

## Presentación

Para el Consejo Editorial de *Humania del Sur*, honrar la memoria de la Dra. Michaelle Ascencio representa un honor y compromiso no solo hacia su memoria, sino fundamentalmente por los aportes dados en vida por la homenajeadada en la academia venezolana, latinoamericana y caribeña en general. Los frutos de su obra están siendo objeto de estudios a nivel de pre y postgrado en distintas universidades.

El carácter multidisciplinario presente en sus estudios permite dimensionar y enriquecer cualitativamente cada aspecto de análisis y lo lleva a trascender con una mirada y discursividad transparente, original.

Su huella caribeña de nacimiento y posterior venezolanidad de crecimiento, le da planos de comprensión con base a los contrastes y enunciación crítica en sus reflexiones propias, no solo en los estudios de la multiculturalidad, convivencia, asimilación de los contextos a experimentar sino que enfrentó con certeza los aires torpes y sutiles de los estereotipos, estigmas, etnocentrismos y racismos entre los procesos de producción de conocimientos en el ámbito europeo, norteamericano, latinoamericano y caribeño.

Michaelle Ascencio en su fase final de existencia, tuvo una ardua labor en las letras. Desde la ciudad de Caracas sus intervenciones en academias, espacios literarios, librerías y programas de radios, transmitieron un estilo escritural literario combinado con la historia y la antropología para darnos pasajes de la palabra meditativa; palabra denunciante de atropellos y realidades en ascendente contradicción en cuanto a la realidad del país y su desmoronamiento institucional; palabras de advertencias y palabras de

compromiso. En ella no había un uso de la palabra superflua, todo lo contrario, había una discursividad ampliamente transparente y certera, propia de la trascendencia del saber ante el totalitarismo, la toxicidad del poder y la mitificación del liderazgo decadente de la Venezuela contemporánea.

Agradecemos eternamente a cada uno de los contribuyentes de este número homenaje a la Dra. Michaelle Ascencio a cinco años de su partida. Estamos seguros que en la Venezuela postcaos habrá merecidos encuentros que rescaten y mantengan vigente su obra en las nuevas generaciones de estudiosos de las ciencias sociales. Solo hemos dado un paso inicial para elevar el espíritu característico de humanidad y sonrisa de reconocimiento a una académica de excepción pues tuvimos el honor de haber compartido tránsitos de la vida con esa maestra.

No hay mayor trascendencia en el círculo del *sansara* de las matemáticas biológicas, que dejar una lección de altura con una vida y obra en esta misma vida. Mayor recordatorio de la síntesis de su existencia, lo fue su sonrisa amplia y allí radica la esencia de su sincretismo existencial.

EL EDITOR